

Una de las damas europeas más respetables es la reina Amelia de Portugal. Francesa de nacimiento y portuguesa de corazón, envuelve en un solo afecto a los dos países. Hay que verla en ese dispensario que ha fundado y al que ha consagrado su lujo de reina. Cuando lo fundó, ella y sus damas atendían en persona a sus asilados, después que se inauguró el soberbio edificio donde hoy se albergan; ella y sus damas se han repartido la actividad benéfica que la obra requiere.

La reina Amelia es además una gran artista de reputación consolidada. Ha



Madame Juliette Adam conversando con la reina Amelia

ilustrado una Antología de los grandes poetas nacionales, y actualmente se ocupa en hacer los dibujos para la *Historia de Portugal*, escrita por el conde de Salugosa, gran maestro de la corte.

El arte, la caridad y la instrucción artística del rey, con sumen sus actividades. Ha concentrado todo su afecto en el único hijo que la desgracia le ha dejado, y con él comparte las arduas tareas del gobierno, más difíciles en un país tan convulsionado como el lusitano por las corrientes revolucionarias. Su conducta infunde sin embargo en el pueblo gran respeto.



El rey Manuel de Portugal recibiendo lecciones de literatura de su madre la reina Amelia